

¿EXISTEN LOS VERBOS PRESENTATIVOS? ¹

BRENDA LACA
FU Berlin

0. La posibilidad de delimitar una clase semántica de verbos «presentativos» se discute siempre en relación con un tipo de estructura informativa del enunciado, la estructura presentativa o tética, que se caracteriza porque el argumento que ocupa la posición de sujeto gramatical no coincide con el tópico de la estructura ni constituye tampoco un caso de foco estrecho. La propiedad definitoria de una estructura tética es el hecho de que verbo y sujeto conforman juntos un «bloque remático» o, dicho en otros términos, que la así llamada «proyección del foco» abarca a ambos ². Las estructuras téticas se oponen en tanto tales a las estructuras categóricas, correspondientes a estructuras de predicación «normales» en las que el sujeto constituye el tópico del cual se predica algo. El estatus especial del sujeto en estructuras téticas resulta marcado, en lenguas de orden de palabras rígido como el inglés, por la prominencia tonal del sujeto. Así, en (1a-c) el rasgo que marca el foco (o parte de él), representado por las mayúsculas, aparece en el sujeto, pero las secuencias admiten una interpretación en las que el foco engloba a toda la oración, mediante una proyección que representamos por los paréntesis rectos.

- (1a) [That CHIMney's falling down].
- (1b) [The SUN's shining].
- (1c) [My MOther's coming].

¹ La autora quisiera expresar su agradecimiento a la Fundación Alexander von Humboldt, que apoya sus investigaciones en el programa Feodor Lynen.

² Con respecto a la descripción de la estructura informativa tética, véase en particular KURODA 1973, ULRICH 1985 y LAMBRECHT 1987. Para la noción de proyección (o percolación) del foco, véase DRUBIG 1992 y la bibliografía allí citada.

Sin embargo, es evidente que no todos los predicados permiten una interpretación de este tipo bajo las condiciones de entonación indicadas: en gran número de casos, la prominencia tonal del sujeto sólo puede dar lugar a una interpretación de «foco estrecho», en la que el sujeto corresponde al foco y todo el resto del enunciado constituye una proposición contextualmente presupuesta³:

- (2a) [JOHN] fed the cat.
- (2b) [JANE] smiled.
- (2c) [MARY] is pretty.

Observaciones como ésta conducen a la idea de que existe una clase de verbos que se caracterizan por permitir y/o exigir la proyección del foco a partir del sujeto. Cuando se parte de una perspectiva discursiva, se tiende a describir la clase de predicaciones que permiten la proyección del foco a partir del sujeto en términos semánticos, hablando de «predicados ontológicamente relevantes», entre los que se cuentan los que pueden expresar la percepción de la existencia del sujeto, la aparición del sujeto en la escena o un cambio -generalmente negativo- en el estado del sujeto (así, por ejemplo, en YOKOYAMA 1987). Dentro de la gramática generativa, la hipótesis inacusativa predice que sólo aquellos verbos intransitivos cuyo sujeto constituye un «argumento interno», que contrae con el verbo el mismo tipo de estrecha cohesión que normalmente caracteriza al objeto directo, pueden entrar en estructuras de este tipo. La cohesión Verbo-Sujeto en la estructura informativa, de la que se afirma a veces que corresponde a una especie de «incorporación semántica» del sujeto dentro de la predicación, sería reflejo, según esta teoría, de una cohesión subyacente de naturaleza estructural.

No es necesario entrar en detalles sobre las diversas propiedades que se aducen para detectar la «inacusatividad» en inglés y en otras lenguas. Basta recordar que los argumentos aducidos conciernen en general fenómenos de extracción de constituyentes de la frase nominal sujeto, y que parece existir, a partir de los trabajos de KRATZER (1988) y DIESING (1988, 1992), una tendencia creciente a identificar la base de las propiedades diagnósticas para la «inacusatividad» o «presentatividad» con el carácter episódico de la predicación en cuestión. La condición necesaria mínima para que un predicado pueda dar lugar a efectos «inacusativos» o «presentativos» sería, de acuerdo con esta tesis, que el predicado designe hechos que se conciben como espacio-temporalmente localizados y sujetos al cambio (DRUBIG 1992). Esto explicaría las diferencias en la aceptabilidad de la extracción de

³ Un detallado tratamiento de estos fenómenos se encuentra en CRUTTENDEN (1986).

constituyentes del sujeto con verbos no-estativos y con verbos estativos ilustradas en los ejemplos siguientes ⁴:

- (3a) A man appeared from India.
- (3b) *A man knew French from India.
- (4a) Ameisen haben ihn viele gebissen.
- (4b) *Skandinavier sind viele blond.
- (5a) ¿Cuántos estudiantes se presentaron que no supieran francés?
- (5b) *¿Cuántos estudiantes eran excelentes que no supieran francés?

1.1. En lo que concierne al español, las estructuras presentativas o téticas están, como se sabe, caracterizadas por la posposición del sujeto ⁵. Pero es erróneo suponer que haya una correspondencia biunívoca entre posposición del sujeto y teticidad. La existencia de construcciones con sujetos pospuestos en las que el sujeto no forma con el verbo un «bloque remático» muestra que la posposición no es una condición suficiente para la teticidad. Así, en (6a) el sujeto pospuesto constituye un caso de foco estrecho, contrastivo, y en (6b) se trata de un «antitópico» o «afterthought» ⁶:

- (6a) En Sevilla, de noche, no tiene [SIC] mucho ambiente [...].
Tienen más ambiente los pueblos, tío. (SA4: 83)
- (6b) Y en ese aspecto, yo creo que también es una ventaja, no en cuanto a religión, sino en cuanto a la educación mixta. Creo que *es una ventaja tremenda la educación mixta* (NCM:164)

⁴ En los ejemplos ingleses se trata del fenómeno de extraposición de una frase preposicional, tratado en GUERON (1980) en el marco de la gramática generativa. Este tratamiento es anterior a la hipótesis inacusativa y ofrece una interpretación semántico-discursiva y no configuracional del fenómeno. En los ejemplos alemanes, se trata del fenómeno de escisión del cuantificador, también constatable con restricciones análogas en español, y que ha sido utilizado como argumento para la identificación de los efectos inacusativos con el carácter episódico de la predicación sobre todo por KRATZER (1988) y DIESING (1988, 1992). Para el concepto de predicación episódica (*stage level predicate*), véase sobre todo CARLSON (1977).

⁵ Junto con el estudio descriptivo de HATCHER (1956), SUÑER (1982) constituye el trabajo más exhaustivo hasta el momento sobre el tema de las estructuras téticas y la posposición del sujeto en español.

⁶ Los casos de antitópicos son claramente identificables por la entonación, ya que el sujeto pospuesto carece de prominencia tonal. No es claro que haya diferencias de entonación entre el caso de foco estrecho y el de la estructura tética, pero puede recurrirse aquí a la paráfrasis mediante una oración escindida correspondiente. El hecho de que (6a) pueda parafrasearse por «donde hay más ambiente es en los pueblos»/«los que sí tienen ambiente son los pueblos» muestra que se trata de un sujeto focalizado.

Que tampoco se trata de una condición necesaria queda demostrado por la existencia de oraciones en las que sujeto y verbo forman un único bloque remático en ausencia de posposición, como en (7a-b)⁷:

- (7a) *Cañones de luz lo enfocaban desde varios ángulos y el pleno del Congreso comprobó con mucho morbo que, efectivamente, Fraga llevaba razón* (Vicent 27)
- (7b) *Hace diez años, el César era un abuelito que echaba cabezadas fraileras con el belfo caído en los consejos de ministros. Caminaba con la pata ligeramente chula bajo el palio; obreros domesticados bailaban la jota en su honor sobre el césped del estadio Bernabéu; salía a pescar sardinas con un destructor de la Armada...* (Vicent 7)

1.2. Aunque no sea posible interpretar unívocamente la posición postverbal como indicador de la alta cohesión entre sujeto y verbo característica de una estructura tética, hay un indicio ulterior que muestra indirectamente que cuando tal cohesión existe, la posposición del sujeto es de rigor: en las escasas expresiones idiomáticas o locuciones verbales en las que el sujeto forma parte de la expresión fija (en contradicción con la tendencia abrumadora a fijar complementos directos o preposicionales), el sujeto aparece invariablemente en posición postverbal:

- (8a) No habla. Parece que le comieron la lengua los ratones.
- (8b) Me lo contó un pajarito.
- (8c) Le salió el tiro por la culata.
- (8d) Se le cayó el alma a los pies.
- (8d) Se le caía la cara de vergüenza.
- (8d) Se armó la de Dios es Cristo.
- (8e) Le falta un tornillo.

1.3.1. Ahora bien, la existencia de una clase de verbos presentativos es asumida para el español por autores como CONTRERAS (1976) y BOSSONG (1984), que la definen a partir de la noción de orden de palabras no marcado. La idea de base es la de que existe una clase de verbos que

⁷ El mejor criterio para probar que se trata de un único bloque remático es la imposibilidad de introducir una negación que afecte sólo al predicado de la frase (SUÑER 1982). Desde el punto de vista textual, es además evidente que los sujetos en (7a-b) no son tópicos acerca de los cuales se afirma algo. Las oraciones que los contienen constituyen descripciones de escenas, en las que aparecen al mismo nivel los procesos que tienen lugar y las entidades involucradas en ellos.

requieren, en un contexto inicial de discurso, tal como éste puede ser representado por la pregunta «¿Qué pasa?», «¿Qué pasó?», «¿Qué hay?» la posición del sujeto. Esta idea tropieza con varias dificultades. En primer lugar, parecería que en tales contextos casi todo verbo intransitivo o todo verbo acompañado por una única frase nominal tiende a desencadenar la posición del sujeto. Los juicios acerca de la naturalidad de la respuesta con el sujeto antepuesto varían según diferentes factores, entre los cuales se cuenta, por ejemplo, el que el sujeto sea un sintagma definido o indefinido, o el que el verbo sea más o menos «interesante» o inesperado, es decir, según parámetros que poco o nada tienen que ver con una clase léxica particular. La sustitución de un indefinido por un nombre propio o por un definido en los contextos (9a-b) aumenta la aceptabilidad o “naturalidad” de la anteposición. La sustitución de un verbo cuya asociación con el sujeto es en cierto modo predecible en (9c i) por un verbo menos esperable en el contexto (9c ii) aumenta la aceptabilidad de la anteposición:

- (9a) ¿Qué te pasó en la mano?
 (i) Me mordió un perro.//#Un perro me mordió.
 (ii) Me mordió Murito.// Murito me mordió.
- (9b) ¿Qué hay?
 (i) Te llama una señora.//#Una señora te llama.
 (ii) Te llama el jefe.// El jefe te llama.
- (9c) (i) ¿Porqué te levantaste?
 Porque me pareció que lloraba el niño.
 ??Porque me pareció que el niño lloraba.
 (ii) ¿Porqué se enojó el profe?
 ??Porque le pareció que se reía un estudiante.
 Porque le pareció que un estudiante se reía.

En segundo lugar, basta «aumentar» la carga semántica del predicado con un adverbio para que verbos que serían presentativos típicos admitan la anteposición del sujeto en el así llamado «contexto inicial»:

- (10a) Llegó un profesor [...]
 #Un profesor llegó [...]
- (10b) Llegó {tarde/ a los gritos} un profesor [...]
 Un profesor llegó {tarde/ a los gritos} [...]

1.3.2. La noción misma de contexto inicial, y la idea de que éste puede ser de algún modo aprehendido mediante las preguntas globales mencionadas se revela como inadecuada para aprehender este tipo de fenóme-

nos. Toda oración, en tanto enunciado potencial, se evalúa con respecto al conocimiento mutuo compartido por los interlocutores, que en el caso de los ejemplos contruidos en la descripción lingüística resultan creados” junto con los ejemplos mismos. Lo que decide sobre la preferencia por uno u otro orden en los ejemplos anteriores es el grado de accesibilidad que pueda asignarse al referente del sujeto en la conciencia del interlocutor y el grado de interés o de informatividad que presente el predicado con respecto al sujeto. Un referente accesible tenderá a la posición inicial, y el elemento de mayor interés tenderá a posponerse. Lo único que nos muestran las pruebas con la respuesta a la pregunta ¿Qué hay? es, por un lado, que no es posible imaginar un contexto cero, una especie de tabula rasa para la comunicación de información, y por otro lado, que existen algunos verbos intransitivos de semántica muy débil, que tenderán a posponer el sujeto cuando constituyen por sí solos el predicado⁸.

Los estudios estadísticos de DELBECQUE (1991) muestran por otra parte claramente que la clase semántica o denotativa del verbo es una de las variables que menor influencia tienen sobre la anteposición o posposición del sujeto. Los efectos estadísticamente más claros están determinados por la construcción del predicado y por la construcción del sujeto. La hipótesis acerca de la existencia de una clase semántica de verbos presentativos, que estarían caracterizados por la tendencia a la posposición del sujeto, se desdibuja rápidamente sea a partir del trabajo con ejemplos contruidos, sea a partir del examen estadístico.

2. Aunque, por los motivos que acabamos de ver, la tendencia a una determinada posición lineal del sujeto no sirve de mucho para detectar una clase de verbos que contraen con el sujeto una relación especial, la idea misma de que hay grados de cohesión diferentes entre el sujeto y el verbo, y de que estos grados de cohesión diferentes dependen del verbo en cuestión, es sumamente atendible.

2.1. Lamentablemente, lo que nos muestran la mayoría de los criterios aducidos para delimitar una clase de verbos cuyo sujeto tendría ese estatus especial en español⁹ no es que existan verbos que contraen una relación

⁸ En este sentido, no es un azar que el ejemplo preferido por CONTRERAS (1076) para ilustrar la clase de los presentativos sea *empezar*, que en tanto verbo de fase o *adiectum* no designa ni siquiera un proceso, sino una fase de un proceso que, en la construcción con argumentos nominales, resulta designado por el argumento mismo.

⁹ Me baso aquí en aquellos criterios mencionados por BOSQUE (1989, 168-171) que son aplicables al español moderno. Excluyo, en aras de la brevedad y porque exigirían una discusión más exhaustiva, los criterios referidos a la afinidad con algunos sufijos de derivación y a la posibilidad de obtener participios deponentes.

especialmente estrecha con su sujeto, sino otras propiedades que son seguramente de gran importancia, pero cuya relación con el grado de cohesión entre sujeto y verbo es, en el mejor de los casos, dudosa. La tesis que se intenta demostrar mediante el catálogo tradicional de “efectos inacusativos” es la de que hay verbos intransitivos cuyo sujeto presenta un grado de cohesión con el verbo comparable al del objeto de los verbos transitivos. Pero lo que efectivamente muestran la mayoría de los criterios es que los verbos (transitivos e intransitivos) se dividen por un lado en télicos y atélicos, y por otro lado en agentivos, o mejor, que seleccionan un sujeto humano y no agentivos. Así, las construcciones absolutas (11a), la posibilidad de construcciones participiales atributivas con el auxiliar *acabar de* (11b) y la distribución del adverbio *recién* (11c) no revelan que algunos intransitivos formen una clase natural con los transitivos, sino que dividen el léxico verbal en una clase semántica de procesos con un estado resultante y otra sin estado resultante. Lo que parece un test de “transitividad” (de la presencia de un argumento interno) no es más que un test de “resultatividad”.

- (11a) muerto el perro, [...]
 archivado el asunto, [...]
 *llorado el niño, [...]
 *buscado el ladrón, [...]
 *archivados asuntos, [...]
 ya cenados,...
- (11b) noticias acabadas de llegar
 un libro acabado de traducir
 *un niño acabado de gritar
 *un hombre acabado de perseguir
- (11c) recién llegado, venido, nacido
 recién publicado, traducido, archivado
 *recién bostezado, trabajado, sonreído
 *recién odiado, perseguido, buscado
 recién cenado

En cambio, criterios como la incompatibilidad con la tercera persona arbitraria (12a) o la incompatibilidad con el *se* «impersonal» (12b), si algo demuestran, es que hay verbos intransitivos y transitivos claramente asociados con sujetos humanos, y otros que no lo son. Nótese además que el hecho de que un verbo como *cenar* se comporte como *llegar*, *venir*, *morir*, *nacer* con respecto al primer tipo de criterios, y como *bailar*, *trabajar*, *gri-*

tar con respecto al segundo tipo de criterios es indicio suficiente de que los criterios son heterogéneos ¹⁰.

- (12a) En este bar gritan mucho. [ellos/la gente]
Siempre llegan tarde. [ellos/*la gente]
En España cenar tarde. [ellos/la gente]
- (12b) Se encontró al niño perdido.
??Se llegó tarde a la fiesta.
Se bailó hasta la madrugada.
Se cenó tarde.

2.2. Sin embargo, dentro de las propiedades de los presuntos «inacusativos» se cita una que sí parece adecuada para determinar «grados de cohesión» del sujeto con el verbo en cuestión. Se trata de la posibilidad de que su sujeto esté constituido por un sintagma nominal no introducido por determinantes. Los sintagmas nominales sin determinantes, como es sabido, son inadmisibles en español contemporáneo como sujetos temáticos y como tópicos/sujetos de *small clauses*, y están caracterizados por toda una serie de propiedades que indican que nunca pueden ser «presuposicionales» (así, por ejemplo, el hecho de que siempre caen bajo el alcance de la negación y siempre tienen alcance estrecho con respecto a otros cuantificadores presentes en la estructura) ¹¹. El razonamiento que puede aplicarse aquí es el siguiente: dado que los sintagmas nominales sin determinantes no son presuposicionales, todos aquellos predicados que puedan admitir sujetos sin determinantes serán predicados que pueden contraer una cohesión estrecha con su sujeto del tipo característico de las estructuras téticas, y en cambio, todos aquellos predicados que no puedan construirse con sujetos sin determinantes serán predicados que quedan excluidos de la estructuración tética. Esta argumentación no permite una caracterización positiva de una clase de verbos presentativos o «inacusativos», pero sí permite identificar verbos que no pueden serlo.

2.3. De la aplicación de este criterio se desprende que la mayoría de los verbos, bajo condiciones contextuales adecuadas, pueden contraer con

¹⁰ Esta heterogeneidad ya había sido notada, a partir de hechos de otras lenguas que presentan efectos inacusativos de modo mucho más claro que el español, por VAN VALIN (1991), quien desarrolla un modelo semántico abocado a explicitar la conexión entre los dos parámetros en cuestión, el de la telicidad o resultatividad y el de la agentividad.

¹¹ Acerca de la imposibilidad de los sustantivos sin determinantes de funcionar como sujetos temáticos, véase SUÑER (1982). La distribución y las características semánticas de los sintagmas nominales sin determinantes están tratadas en LACA (1989, 1994), en TASMOWSKI (1983) y en LACA/TASMOWSKI (1993).

sus sujetos la especial cohesión requerida por un sintagma nominal sin determinantes y constituir con ellos un único bloque remático. En efecto, encontramos sujetos sin determinantes tanto con verbos intransitivos télicos (13), como con verbos intransitivos atélicos, sean éstos de los que están asociados claramente con sujetos humanos (14) o no (15), e incluso con verbos transitivos (16):

- (13a) Llegaron policías de uniforme, que exigieron zafiamente la documentación a los pasajeros.
- (13b) En el bar, abro yo y empiezan a entrar clientes.
- (14a) Entonces todavía trabajaban niños en las minas.
- (14b) Hablaron testigos oculares.
- (14c) Bailaba gente en la calle.

- (15a) Sonaron pasos abajo, luego en los peldaños metálicos de la escalera circular.
- (15b) Sobre su cabeza [...] aleteaban gaviotas invisibles.
- (15c) Corren malos tiempos.
- (16a) Cubrían las paredes estanterías polvorientas.
- (16b) Lo visitaban amigos por las tardes.

2.4. Sin embargo, hay verbos que nunca admiten la construcción con sujetos sin determinantes, por más que se los refuerce con adjetivos o con otros modificadores, e independientemente de que los sujetos aparezcan o no antepuestos¹². El hecho de que se trata en apariencia siempre de verbos que no pueden expresar predicaciones episódicas, es decir que no se refieren a ocurrencias espacio-temporales o a «ocasiones», parecería a primera vista confirmar la idea defendida por DIESING (1988, 1992), KRATZER (1988) y DRUBIG (1992), según quienes los predicados que designan propiedades estables, no concebidas como sujetas a cambio, no pueden contraer con sus sujetos relaciones de cohesión de tipo tético, o, si se quiere, asignan siempre al sujeto una posición «externa», de tópico de una relación de predicación.

¹² Es sabido que la modificación mediante adjetivos aumenta la aceptabilidad de los sintagmas sin determinantes en diversas posiciones (SUÑER 1982, LACA 1989). El hecho de que la inaceptabilidad de los sujetos sin determinantes con algunos verbos sea independiente de su posición linear demuestra, como ya lo indica BOSQUE (1989: 70ss.) que no es, como puede parecer a primera vista, la posición linear la que está determinando la distribución de los sintagmas nominales sin determinantes. En efecto, en los ejemplos citados por BOSQUE (*Fue encontrado petróleo* vs. **Fue excelente petróleo*), la posición linear es idéntica, y la diferencia de aceptabilidad depende de otra cosa. A diferencia de BOSQUE, no creo que sea de una posición configuracional distinta, sino de la semántica diferente de los predicados en cuestión

Así, ni el verbo copulativo *ser*, ni verbos que designan relaciones o propiedades, cuyo carácter no episódico queda demostrado por la imposibilidad de aparecer en subordinadas temporales iterativas, como las introducidas por *siempre que*, pueden construirse con sujetos sin determinantes:

- (17a) *Son inteligentes perros de raza.
- (17b) *Costaron caro trámites engorrosos.
- (17c) *Se parecían ciudades remotas.
- (18a) *Siempre que Juan es inteligente...
- (18b) *Siempre que este libro cuesta caro...
- (18c) *Siempre que Juan y María se parecen...

Estos verbos tampoco pueden proyectar el foco a partir del sujeto: un sujeto pospuesto se interpreta con ellos o bien como un caso de foco estrecho o bien como un «antitópico», no pudiendo constituir jamás un «bloque remático» con el verbo. Así, las secuencias siguientes son interpretadas como casos de foco estrecho cuando el punto de prominencia tonal final recae sobre el sujeto (19a-c), o bien el sujeto constituye un antitópico (y el punto de prominencia debe recaer sobre el verbo, como en (19a'-c')):

- (19a) Es inteligente [ese NIño].
- (19a') [Es inteliGENte] ese niño.
- (19b) Costaron caro [esos LIBros].
- (19b') [Costaron CARo] esos libros.
- (19c) Se parecen [esos herMANos].
- (19c') [Se paREcen] esos hermanos.

Pero la propiedad que impide o bloquea el establecimiento de una relación tética entre sujeto y verbo no puede identificarse sin más con el contraste *episódico/permanente o esencial*. Existe por lo menos un verbo de carácter no episódico, *pertenecer*, que puede construirse con sujetos sin determinantes.

- (20a) ?*Siempre que ese libro pertenece a Juan...
- (20b) Le pertenecían castillos en toda Francia.

Por otra parte, la cópula *estar*, que constituye sin duda un verbo episódico, no parece admitir la construcción con sujetos sin determinantes:

- (21a) ?*Estaban tristes empleados de la compañía.
- (21b) ?*Estaban enfermos niños.
- (21c) ?*Estaban sucias calles en el centro de la ciudad.

2.5. En conclusión, de todos los criterios aducidos para delimitar una clase semántica de verbos caracterizados por contraer una especial cohesión con su sujeto (tendencia a la posposición del sujeto, comportamiento particular del participio etc.), sólo el criterio referido a los sujetos sin determinantes parece conducir a resultados interesantes. Estos no permiten delimitar una clase de verbos presentativos, sino una clase de verbos que no pueden serlo. Y esta clase no queda definida por el carácter episódico como condición necesaria y suficiente. Queda así en este terreno mucho por explorar, y sólo investigaciones ulteriores podrán mostrar si tanto esta manifestación de la presentatividad como las manifestaciones asociadas a fenómenos de extracción tienen una base en la semántica del verbo, o en propiedades discursivas de naturaleza mucho más vaga.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOSQUE, IGNACIO (1989): *Las categorías gramaticales*, Madrid (Síntesis).
- BOSSENG, GEORG (1984): «Wortstellung, Satzperspektive und Textkonstitution im Ibero-Romanischen». *Iberoromania* 19. 1-16.
- CARLSON, GREG (1977): *Reference to kinds in English*, University of Massachusetts. Tesis doctoral.
- CONTRERAS, HELES (1976): *A theory of word order with special reference to Spanish*, Amsterdam (North Holland).
- CRUTTENDEN, ALLAN (1986): *Intonation*, Cambridge (Cambridge University Press).
- DELBECQUE, NICOLE (1991): «El orden de los sintagmas: la posición del regente. Acta Salmanticensis», (= *Gramática española: enseñanza e investigación*, 2a Parte. T. 3.), Salamanca (Publicación de la Universidad).
- DIESING, MOLLY (1992): *Indefinites*, Cambridge, (MIT Press).
- DRUBIG, HANS-BERNHARD (1992): «Zur Frage der grammatischen Repräsentation thetischer und kategorischer Sätze», *Informationsstruktur und Grammatik* (ed. por JACOBS, JOACHIM). Linguistische Berichte, Sonderheft 4.
- GUÉRON, JACQUELINE (1980): «On the Syntax and Semantics of PP Extraposition», *Linguistic Inquiry* 11, 637-678.
- HATCHER, ANNA GRANVILLE (1956b): *Theme and underlying question*, Two studies of Spanish word order, Word Supplement 3, New York.
- KURODA, S.-Y. (1973): «The categorial and the thetic judgement», *Foundations of Language* 9, 153-185.
- KRATZER, ANGELICA (1988): «Stage-level and individual-level predicates», *Genericity in natural language*, (ed. por KRIFKA, MANFRED) Tübingen, SNS-Bericht, 247-284.
- LACA, BRENDA (1989): «Sustantivos sin determinantes, función sintáctica y estructura informativa del enunciado en español». *Actas del XIX Congreso de Lingüística y Filología Románicas*, Santiago de Compostela.
- LACA, BRENDA (1994): «Acerca de la semántica de los plurales sin determinantes en español». *Presencia y ausencia del artículo en español*, (ed. por BOSQUE, IGNACIO) (en preparación).
- LACA, BRENDA; TASMOWSKI, LILIANE (1993): «Le pluriel indéfini de l'attribut métaphorique», *Linguisticae Investigationes* (en prensa).

- LAMBRECHT, KURT (1987): «Sentence focus, information structure, and the thematic-categorical distinction», *Proceedings of the 13th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, (ed. por Aske, JOHN et alii), Berkeley, (CA), 366-382.
- SUÑER, MARGARITA (1982): *The syntax and semantics of Spanish presentational sentence-types*, Washington D.C. (Georgetown University Press).
- TASMOWSKI, LILIANE (1983): «Déterminant, verbe et phrase», *Romanica Gandensia* XX, 81-93.
- ULRICH, MIORITA (1985): *Thetisch und Kategorisch*, Tübingen (Narr).
- VAN VALIN, ROGER (1990): «Semantic parameters of split intransitivity», *Language* 66, 221-260.
- YOKOYAMA, OLGA (1987): *Discourse and word order*, Amsterdam, (Benjamins).